

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

Paraguay y Uruguay: la inmigración desconocida

Alberto Illán Oviedo

1. INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas de la Guerra Fría, en los países del sur latinoamericano se instalaron una serie de regímenes políticos dictatoriales de derechas, donde las fuerzas armadas tenían mucho peso. Estas dictaduras militares tenían como elemento común su fuerte anticomunismo. En el orden político de la Guerra Fría, pocos países podían permitirse no tomar partido por alguno de los dos bandos, Occidente y el Bloque Comunista y estos, siempre que hubiera conflicto, raras veces podían optar por no decantarse, con más o menos fuerza, por uno de ellos.

La revolución cubana había abierto la puerta a la izquierda más radical en Latinoamérica. Algunos partidos de izquierda, aunque no todos, tenían como objetivo la instalación de regímenes socialistas que usarían la democracia como una herramienta más para hacerse con el control. Además, también surgieron grupos guerrilleros y terroristas que usaban una línea más violenta para hacer triunfar la revolución.

Toda acción tiene su reacción. Los que ya ostentaban el poder vieron estas novedades como una amenaza para sus propios intereses. No confiando en la democracia, régimen político que veían como vector del comunismo, optaron por las dictaduras siempre y cuando mantuvieran los privilegios de ciertas élites. Es en este entorno es en el que tenemos que entender la evolución política de Paraguay y Uruguay (junto a la de Argentina y a la de Chile).

2. PARAGUAY

Este país tiene una historia llena de violencia, sangrientas guerras y dictaduras. En mayo de 1954, el general Alfredo Stroessner tomó el poder y no lo abandonó hasta el golpe de estado del 3 de febrero de 1989, cuando el también General Andrés Rodríguez se hizo con el poder, legalizando todos los partidos menos el comunista. Él mismo se presentó a la presidencia en mayo por el Partido Colorado y ganó con el 74% de los votos. Le seguiría el presidente Juan Carlos Wasmosy (que tuvo problemas con el ejército) y el General Lino Oviedo, quien terminó en la cárcel, acusado de encabezar un golpe de estado. Su segundo al mando, Raúl Cubas se presentaría a las elecciones y las ganaría con el 56% de los votos, indultando al general y consiguiendo que sus adversarios y enemigos protestasen con fuerza. De

nuevo la violencia marcaría el curso del país. El asesinato de ocho estudiantes en una manifestación fue el detonante para que se produjeran nuevos cambios. Cubas dimitió un día antes de que el Senado lo destituyera y se exilió en Brasil. Ese mismo día Lino Oviedo escaparía a Argentina y Luis Ángel González Macchi, presidente del Senado, juraría pacíficamente como presidente, consiguiendo un acuerdo de consenso con los principales partidos políticos.

En 2003 Nicanor Duarte Frutos fue elegido presidente. Durante su mandato las grandes cifras económicas evolucionaron muy positivamente. Creo lazos con los partidos latinoamericanos de izquierdas, desarrolló un liderazgo muy centrado en su persona y terminó deslizándose hacia el populismo político, maniobrando para poder presentarse una legislatura más, lo que finalmente no consiguió.

El 20 de abril de 2008, el Partido Colorado pierde la presidencia y Fernando Lugo es elegido por la Alianza Patriótica para el Cambio, una coalición de partidos que incluye al del presidente, el Partido Cristiano Demócrata, jurando su cargo el 15 de agosto.

Fernando Lugo llegó a la presidencia con la promesa de efectuar reformas trascendentes: la agraria, la de la justicia, la creación de un sistema de salud universal y gratuita y la recuperación de la soberanía energética. Sin embargo, sus logros no han sido tan espectaculares y muchos sectores sociales han quedado descontentos. Las desavenencias de la coalición que llevó a Lugo a la presidencia, ya rota, las difíciles relaciones entre el ejecutivo y el legislativo y el proceso canceroso del presidente (que aparentemente ha superado) han añadido dosis de incertidumbre política. Por otra parte, el Ejército del Pueblo Paraguayo, un grupo armado que ha cometido varios delitos de secuestro, asesinato y está vinculado con el narcotráfico, obligó a Lugo a proclamar el estado de excepción durante 30 días en 5 de los 17 departamentos de Paraguay.

3. URUGUAY

Este país era, a principios del siglo XX, uno de los más prósperos de Latinoamérica. Se la conocía como "la Suiza de América" y el nivel de algunos de sus servicios sociales era superior incluso al de algún país europeo. En las décadas de los 50 y los 60, la situación económica y social fue paulatinamente empeorando y aumentó la agitación de grupos de extrema izquierda, no sólo políticos, sino también

guerrilleros y terroristas, y también de la extrema derecha. La situación derivó en la desaparición de la democracia y la instauración de una dictadura. Juan María Bordaberry disuelve el parlamento el 27 de junio de 1973 con el apoyo de las Fuerzas Armadas y asume las funciones legislativas, elimina la libertad de expresión y da poder a las Fuerzas Armadas y a la Policía. Se suceden varias presidencias con este sistema. El cambio a la democracia se inicia con el rechazo popular a la reforma constitucional que proponía la dictadura. El periodo de transición termina el 1 de marzo de 1985 cuando Julio María Sanguinetti asume la presidencia.

Le siguen Luis Alberto Lacalle, de nuevo Sanguinetti y Jorge Batlle, que tuvo que hacer frente a la crisis bancaria, que dejaría muy afectada la economía uruguaya. Esta crisis tiene su origen en la (crisis) argentina que dio lugar al "Corralito". El volumen de depósitos argentinos era muy elevado en Uruguay, de forma que cuando estos acudieron en masa a retirarlo, generaron una situación singular que afectó al sistema bancario y financiero. Jorge Batlle permitió la ayuda pública a muchos de los bancos afectados, aunque no a todos, lo que generó no sólo una crisis financiera, sino política también. La "Ley de Fortalecimiento del Sistema Bancario" redefinió los depósitos a plazo fijo y dispuso medidas para su gradual devolución a los ahorradores.

Tabaré Vázquez se haría con la presidencia en 2004, al frente de la coalición izquierdista "Encuentro Progresista-Frente Amplio-Nueva Mayoría" con el 50,6% de los votos. En 2009, el elegido en segunda vuelta fue José Mujica, del Frente Amplio que se impone a Luis Alberto Lacalle Herrera del Partido Nacional, siendo el actual presidente de la República. Las relaciones entre Argentina y Uruguay centran en gran medida la política uruguaya que ve a su vecino un competidor en muchos aspectos. El conflicto papelerero o las medidas proteccionistas argentinas a los productos uruguayos, lo que no favorece ni a los exportadores uruguayos ni a los importadores argentinos, son algunos de los problemas a los que se tiene que enfrentar el actual gobierno. Otro de los obstáculos a los que hacen frente los uruguayos es la inflación que está influenciada por el crecimiento de la demanda doméstica, el aumento de los costes de las empresas y el alza de los precios internacionales.

4. EVOLUCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

Año	Población Paraguay	Incremento interanual	Población Uruguay	Incremento interanual
2000	5.343.539		3.300.847	
2001	5.453.921	110.382	3.308.356	7.509
2002	5.564.709	110.788	3.308.527	170
2003	5.675.754	111.045	3.303.540	-4.987
2004	5.786.836	111.082	3.301.732	-1.808
2005	5.897.816	110.980	3.305.723	3.991
2006	6.008.597	110.781	3.314.466	8.743
2007	6.119.295	110.698	3.323.906	9.440
2008	6.230.242	110.947	3.334.052	10.146
2009	6.341.892	111.650	3.344.938	10.886
2010	6.454.548	112.656	3.356.584	11.646

Tanto Paraguay como Uruguay son dos países con un número de habitantes muy bajo. El primero tiene una población total de la misma magnitud que la de la Comunidad de Madrid o de Cataluña, mientras que el segundo se queda en la mitad de forma que sus habitantes podrían acomodarse sin muchos problemas en la ciudad de Madrid. De la misma manera, y como vemos en la tabla adjunta que recoge datos del Banco Mundial, las variaciones han sido durante la última década muy pequeñas, de entorno al 2% para Paraguay y de menos del 1% en el caso de Uruguay. Además, los datos del Banco Mundial discrepan de los datos preliminares del censo que está llevando a cabo el gobierno uruguayo y cuyos primeros avances estiman que la población está reduciéndose, lo que preocupa a las autoridades.

En el caso de **Paraguay**, según los datos también del Banco Mundial, la esperanza de vida es de 72 años al nacer; la tasa de pobreza en el 2009 era de 35,1%, pero tres años antes, en 2006, había llegado a ser del 43,7%. Según los datos de Index Mundi, la tasa de natalidad ha experimentado variaciones muy acusadas en pocos años. En 2011, la estimación es de 17,48 nacimientos por cada mil habitantes, pero en 2009, era de 28,17, en 2006 de 29,1 y en 2003 de 30,14. En cuanto a la distribución por edad, las estimaciones de este índice para 2011 son las siguientes, los menores de 15 años suponen el 28,5% (936.298 hombres y 905.285 mujeres); los ciudadanos de 15 a 64 años representan el 65,4% (2.121.632 hombres y 2.100.740 mujeres); por último, los ciudadanos con 65 o más años sólo representan el 6,1% (183.440 hombres y 211.663 mujeres).

En el caso de **Uruguay**, y con la misma fuente de datos, la esperanza de vida es de 76 años al nacer y la tasa de pobreza es del 18,6% en 2010, aunque cuatro años antes, en 2006, esa tasa alcanzaba el 34,4%. En 2011, la tasa de natalidad

estimada es de 13,52 nacimientos por cada mil habitantes, en 2007 era de 14,41; superior a las tasas de los tres años anteriores, pero por debajo de 17,19 de 2003. La distribución por edad queda como sigue: los menores de 15 años suponen el 22,2% de la población total (373.613 hombres y 361.160 mujeres); entre los 15 y los 64 años, el 64,1% (1.042.163 hombres y 1.078.357 mujeres) y por último, con 65 años o más, 13,7% (180.729 hombres y 272.513 mujeres).

Año	Población Paraguay	Población Rural	% Rural	Población Uruguay	Población Rural	% Rural
2000	5.343.539	2.388.562	44,70%	3.300.847	287.174	8,70%
2001	5.453.921	2.402.998	44,06%	3.308.356	283.195	8,56%
2002	5.564.709	2.416.197	43,42%	3.308.527	278.578	8,42%
2003	5.675.754	2.428.088	42,78%	3.303.540	273.533	8,28%
2004	5.786.836	2.438.573	42,14%	3.301.732	268.761	8,14%
2005	5.897.816	2.447.594	41,50%	3.305.723	264.458	8,00%
2006	6.008.597	2.457.516	40,90%	3.314.466	261.843	7,90%
2007	6.119.295	2.466.076	40,30%	3.323.906	259.265	7,80%
2008	6.230.242	2.473.406	39,70%	3.334.052	256.722	7,70%
2009	6.341.892	2.479.680	39,10%	3.344.938	254.215	7,60%
2010	6.454.548	2.485.001	38,50%	3.356.584	251.744	7,50%

Mientras que la población uruguaya es eminentemente urbanita, con un porcentaje de población rural que en la última década no ha superado el 9% y tiende a descender, la población rural tiene un fuerte peso en Paraguay que en 2010 se situaba en 38,5%. Este elevado porcentaje tiene mucho que ver con la base de la economía paraguaya, muy centrada en el sector agropecuario, así como las industrias y servicios derivados. De todas formas, también tiene una tendencia descendente.

La ciudad de **Paraguay** con más habitantes es su capital, Asunción que junto a toda su área metropolitana, tiene 2.329.061 habitantes (542.023 sólo la capital). Ciudad del Este y San Lorenzo tienen cada una, una población que supera por poco 320.000 habitantes y Fernando de la Mora, algo más 302.000. Estas ciudades que apenas superan unos pocos cientos de miles de habitantes con compatibles con una sociedad con fuerte carácter rural.

En cuanto a **Uruguay**, la ciudad más poblada es Montevideo que tiene 1.269.648 habitantes, que llegaría a 1.740.302 con a su área metropolitana: Canelones y San José, es decir en torno a la mitad de los habitantes del país. El conjunto de ciudades y balnearios que forman Maldonado, San Carlos y Punta del Este, Punta

Ballena, La Barra y Manantiales forman un complejo que supera por poco 103.000 habitantes. El resto tiene menos de 100.000 habitantes.

5. LA ECONOMÍA DE PARAGUAY Y URUGUAY

Año	PARAGUAY				URUGUAY			
	PIB \$ (precios actuales)	PIB per capita	Var. PIB (%)	Var. PIBpp(%)	PIB \$ (precios actuales)	PIB per capita	Var. PIB (%)	Var. PIBpp(%)
2000	7.071.265.939	1.323,33			22.823.255.806	6.914,36		
2001	6.445.764.901	1.181,86	-8,85%	-10,69%	20.898.788.420	6.316,97	-8,43%	-8,64%
2002	5.045.545.609	906,70	-21,72%	-23,28%	13.606.494.599	4.112,55	-34,89%	-34,90%
2003	5.551.643.681	978,13	10,03%	7,88%	12.045.627.411	3.646,28	-11,47%	-11,34%
2004	6.949.760.483	1.200,96	25,18%	22,78%	13.686.333.822	4.145,20	13,62%	13,68%
2005	7.473.231.062	1.267,12	7,53%	5,51%	17.362.872.710	5.252,37	26,86%	26,71%
2006	9.275.210.016	1.543,66	24,11%	21,82%	19.802.235.564	5.974,49	14,05%	13,75%
2007	12.222.355.341	1.997,35	31,77%	29,39%	23.876.761.050	7.183,34	20,58%	20,23%
2008	16.873.155.276	2.708,27	38,05%	35,59%	31.176.899.891	9.351,05	30,57%	30,18%
2009	14.239.629.907	2.245,33	-15,61%	-17,09%	31.322.414.682	9.364,12	0,47%	0,14%
2010	18.333.172.802	2.840,35	28,75%	26,50%	40.264.991.931	11.995,82	28,55%	28,10%

Económicamente y en términos absolutos, Paraguay y Uruguay son dos realidades muy distintas. El PIB paraguayo es uno de los más bajos de la región, mientras que el uruguayo es uno de los más altos, comparativamente hablando incluso superior al de su vecino argentino. Ambos han experimentado importantes crecimientos y el paraguayo es uno de los más destacados por casi todos los análisis económicos, lo que por otra parte es lógico pues parte de unos niveles muy bajos y a poco que haya estabilidad institucional y que se eliminen barreras a la libre competencia y a la empresarialidad, los niveles e índices económicos crecen de manera considerable. A pesar de ello, los índices paraguayos se sitúan un poco por encima de los de Bolivia, país con el que comparte el hecho de que no tiene mar y sus rutas comerciales terrestres dependen en gran parte de la "colaboración" de sus vecinos. De hecho, la mayoría de sus exportaciones va a los países de su alrededor, además de a Taiwán y a Rusia.

Paraguay tiene una economía basada principalmente en el sector agropecuario y las industrias y servicios derivados de él. Es el sector que más ha influido en la reciente recuperación económica del país. Destaca la exportación de carne vacuna, soja (es el sexto productor mundial), cereales y otros productos como caña de azúcar o mandioca. De esta manera, un gran porcentaje de la población, especialmente en las zonas rurales, deriva su sustento de la actividad agrícola, y más veces de lo ideal, sobre una base de subsistencia. El sector agropecuario emplea el 30% de la fuerza laboral mientras el sector industrial sólo supone el 25% del PIB y emplea el 18% de los trabajadores. Tradicionalmente ha sido muy dependiente del sector primario, pero poco a poco industrias como las

farmacéuticas o la del metal van ganando protagonismo, complementando las alimentarias. El sector extractivo se centra en los metales, de los que tiene importantes yacimientos. En cuanto al sector servicios, destaca la exportación de energía o la reexportación de bienes importados de otros países. Además, dentro del área comercial, Paraguay destaca por un elevado número de microempresas y de vendedores callejeros y urbanos. Como en otros países de su entorno, el turismo ha empezado a tener un peso creciente y significativo en la economía nacional, aunque la deficiente infraestructura viaria hace que tenga un desarrollo más lento que el necesario.

Tras un periodo de estancamiento, la economía creció rápidamente entre 2003 y 2008 debido a la creciente demanda mundial de materias primas combinada con los altos precios y una política favorable las exportaciones. La sequía golpeó en 2008, hubo una reducción de las exportaciones agrícolas y la desaceleración de la economía, incluso antes del inicio de la recesión mundial. La fiebre aftosa hizo algo parecido en el sector pecuario.

La economía cayó en 2009, debido a la menor demanda mundial, la caída de precios y la contracción de las exportaciones. El gobierno introdujo medidas de estímulo fiscal y monetario. El crecimiento se reanudó en 2010, con uno de los crecimientos más altos de América del Sur. La incertidumbre política, la corrupción, las reformas estructurales limitadas y una infraestructura deficiente son los principales obstáculos para el crecimiento. Las perspectivas para 2011 y 2012 no son buenas. Parece que el Gobierno se está pensando una serie de medidas de inspiración keynesiana, con inyección de recursos en obra pública e infraestructura, incluyendo la construcción de vivienda y siempre teniendo presente que 2013 es época electoral.

Uruguay se caracteriza por un sector agrícola orientado a la exportación, una fuerza laboral adecuadamente formada y unos niveles de gasto social elevados. Después de las dificultades financieras en la década de 1990 y principios de 2000, el crecimiento económico para Uruguay ha promediado un 8% anual durante el período 2004-08. La crisis financiera mundial 2008-09 puso freno a este crecimiento y Uruguay se desaceleró a 2,9% en 2009. A pesar de ello, el país ha logrado evitar una recesión y ha mantenido tasas positivas de crecimiento, aunque

este haya sido a través de un mayor gasto público, lo que podría traer problemas en el futuro si no sabe evitar las burbujas.

En la actualidad, uno de los grandes problemas del país es la inflación, que asciende al 8%, aunque ningún analista piensa que suba por encima del 10%, y que podría hacer que el gobierno intentara controlar este alza de los precios. Las autoridades económicas culpan del crecimiento a la demanda doméstica, el aumento de los costes de las empresas y el alza de los precios internacionales. También la crisis europea puede influir en este índice. Esta posibilidad colisiona por otra parte con las políticas de incentivación pública de la economía como la inyección de liquidez, facilitación del crédito e incentivación del consumo y la inversión.

La economía uruguaya es una economía cuya base son los servicios. Así, el sector servicios y construcción representan el 73,4% del PIB nacional mientras que el sector industrial y manufacturero sólo representa el 15,3% y por último, el agropecuario el 9,5%. En el agropecuario, destaca el sector ganadero, siendo la exportación de los productos ovinos y bovinos lo más significativo. En el sector industrial, la industria agroalimentaria que supera el 5% en aportación al PIB. El turismo crece rápidamente ya que la red viaria es considerablemente buena, sobre todo si la comparamos con algunos de los países de su entorno, lo que favorece el movimiento no sólo de personas, sino también de mercancías, lo que incentiva a priori el comercio.

El sistema financiero ha destacado tradicionalmente por la protección del secreto bancario y si bien, este ahora es parcial, sí que sigue atrayendo capitales. La crisis bancaria de 2002, consecuencia del Corralito argentino y las crisis mundiales han puesto a prueba al sistema uruguayo. La desregulación y la liberalización de los años 90 del siglo pasado ayudaron en este sentido a la economía uruguaya, pero también han sido criticadas por otros efectos, sobre todo a ojos de los partidarios de la intervención y la búsqueda de la igualdad de rentas antes que el desarrollo "desordenado".

6. EL FENÓMENO MIGRATORIO

	PARAGUAY	URUGUAY
Año	Tasa de Migración	Tasa de Migración
2000	-0,09	-0,63
2001	-0,09	-0,51
2002	-0,09	-0,41
2003	-0,08	-0,35
2004	-0,08	-0,32
2005	-0,08	-0,28
2006	-0,08	-0,25
2007	-0,08	-0,21
2008	-0,07	-0,18
2009	-0,07	-0,16
2010	-0,08	-0,14
2011	-0,08	-1,63

Como podemos observar, la evolución de la tasa de migración neta que nos dan los datos de Index Mundi es muy diferente para los dos países. Mientras que las salidas y las entradas de personas en Paraguay apenas varían y se acercan mucho al equilibrio, en el caso de Uruguay esta tendencia es clara hacia la emigración, en especial durante el último año, aunque al ser una estimación, y teniendo en cuenta otras fuentes consultadas, probablemente sea una cifra demasiado extrema.

La inmigración en **Paraguay** ha experimentado un cambio significativo en los últimos años como consecuencia de crisis financiera mundial y el estancamiento de algunas economías del hemisferio norte donde los emigrantes paraguayos solían dirigirse.

La mayoría de los inmigrantes paraguayos se ubican en Argentina, mientras que del resto, destacan las colonias en Brasil, España y Estados Unidos. Según datos oficiales, en España hay 29.810, una cifra algo superior a la que da el OIM para Estados Unidos, que ronda 20.000 y por debajo de Brasil, alrededor de 40.000 y Argentina donde se supera ampliamente el medio millón. De todas formas, estas cifras varían según la fuente y es difícil saber a ciencia cierta cuántos paraguayos hay fuera de su país. Según la OIM, rondarían los 800.000. Las remesas se mantienen como una de las principales fuentes de ingreso de divisas en Paraguay.

Actualmente los migrantes tienen un mayor interés por países de su entorno que están experimentando un crecimiento económico significativo como Brasil, Argentina, Chile y Uruguay. Además, en estos países se han encontrado con la

“competencia” de los europeos, que en algunos casos, buscan oportunidades que en sus países no encuentran. Por otra parte, también hay un incremento de la demanda de la cualificación de los emigrantes, bien para puestos que hasta el momento no lo demandaban, bien para optar a mejores puestos de trabajo en un mercado cada vez más competitivo. Los paraguayos tienen un serio problema en este sentido pues no hay convenios de reconocimiento de estudios con la mayor parte de los países del mundo, lo que impide a los profesionales y técnicos convalidar sus títulos en el extranjero, debiendo habitualmente conformarse con desempeñar labores de menor jerarquía, sin calificación y mal remuneradas. La construcción, el servicio en el hogar son habituales para los paraguayos junto a algunas actividades en el sector primario. El 87,9% de los migrantes paraguayos abandona su país por razones de trabajo, de forma que estos flujos se ven afectados por las condiciones económicas en los países de acogida.

Las comunidades paraguayas en el extranjero están siendo mejor consideradas por el gobierno de este país al permitirles derechos que no tenían. A finales de 2011 se aprobó en un referendo una enmienda constitucional que permitirá votar a los paraguayos que residen en el extranjero.

La inmigración de **Uruguay** es una de las más activas de los países latinoamericanos y ello choca con su buena economía en términos regionales e incluso más internacionales. La tasa de emigración uruguaya se ha mantenido como una de las más altas del mundo, según María Adela Pellegrino que estudió el periodo comprendido entre 1963 y 2004.

Según este estudio, entre 1963 y 1975 dejaron el país unas 200.000 personas, entre 1975 y 1985, esta cantidad se redujo a 180.000 y entre 1985 y 1996, se fueron unos 100.000 y de 1996 a 2004, otras 100.000. Entre 2004 y en 2005 dejaron Uruguay en torno a 9.000 y en 2006 unos 17.000. En los años 80 y 90 del siglo pasado hubo un retorno importante de uruguayos lo que explicaría unas cifras algo inferiores. Según este estudio, el 13,6% de la población del país se encuentra residiendo en el exterior y de los 585.000 que dejaron el país en ese período estudiado, unos 445.000 seguían en el exterior. Aunque las cifras varían según la fuente, los uruguayos emigrantes se concentrarían en Estados Unidos (33,3%), España (32,6%), Argentina (8,5%) e Italia (4,7%).

Esta situación es preocupante en un país con una población tan escasa y estancada (el gobierno considera que debería incrementarse hasta una cifra que rondaría los 4 o 5 millones de habitantes para conseguir una mayor estabilidad social y económica). El propio gobierno está desarrollando políticas para favorecer el retorno de la población aprovechando que la economía uruguaya acompaña en este sentido. La polémica está servida en tanto este tipo de políticas supone incentivos para que ciertos grupos de población se mantengan fijos en ciertas zonas, especialmente las rurales.

Las circunstancias mundiales pueden ayudar sin querer a la política que lleva a cabo el gobierno uruguayo. Los problemas económicos que está atravesando Europa, y que han originado la pérdida de los puestos de trabajo de muchos inmigrantes de distintas nacionalidades está favoreciendo el retorno de la población.

Así, en 2011 estos flujos entrantes se habían triplicado con relación a los habidos en 2009 y 2010 y la gran mayoría desde España, donde la situación económica no es excesivamente boyante. De todas formas, estas cifras no son especialmente abultadas pero sí significativas. Según datos del Ministerio de Relaciones Exteriores, en 2009 se registró una media de regresos mensuales de entre 80 y 100 uruguayos, en 2010 la cifra creció a entre 150 y 200 y en 2011 se disparó a entre 300 y 350 regresos mensuales de media. El 54% de los uruguayos que regresaron para vivir definitivamente en su país provienen de España, el 23% de Estados Unidos, el 5% de Argentina, el 3% de Brasil y 2% de Italia.

7. POLÍTICA Y OPORTUNIDADES

En España y en 2011 hay, según los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística, 87.406 paraguayos y 42.581 uruguayos. En cuanto a las Comunidades Autónomas con mayor presencia de inmigrantes de estas nacionalidades, la Comunidad de Madrid tiene un total de 31.855 y 3.250 respectivamente. En Cataluña estas cifras alcanzan 16.649 y 13.306. Por último, en la Comunidad Valenciana, estas cifras son de 6.300 y 6.836.

La situación de paraguayos en España es cada vez más complicada debido al elevado nivel de desempleo que hay en España. Los datos que aporta la Secretaría de Repatriados mencionan siempre las mismas razones para justificar el retorno: la

falta de trabajo, la imposibilidad de pagar sus alquileres, de mantener la familia o la situación incierta en que se encuentran.

Otra de las quejas que realizan los paraguayos residentes en España es la intensa presión policial que busca encontrar a los inmigrantes en situación ilegal y que lleva, siempre según los afectados, a situaciones controvertidas, denunciándose excesos de las autoridades policiales que incluyen la reclusión en centros para su expulsión y repatriación. La inmigración ilegal es, por tanto, un hecho relativamente importante en este colectivo, dada las quejas.

En cuanto la inmigración uruguaya, su situación es distinta a la de otros colectivos, ya que a diferencia de otras nacionalidades, sí que se está produciendo un retorno de los uruguayos a su país natal lo que hace que ambos gobiernos trabajen conjuntamente para facilitar estos flujos. Fruto de esta colaboración entre ambos gobiernos, se pretende que los uruguayos que hayan obtenido una experiencia laboral o hayan complementado su formación, puedan acreditar de manera fehaciente la experiencia profesional y la capacitación adquirida durante su residencia en España de cara a obtener un mejor puesto de trabajo en Uruguay.

8. CONCLUSIONES

La inmigración paraguaya y uruguaya en España no es de las más numerosas pero no por ello deja de tener sus características específicas. De entrada, son dos países muy diferentes que suponen modelos de inmigración distintos, aunque lógicamente puedan tener problemas compartidos. Ambos tienen muy poca población, lo que en el caso de Uruguay ha generado controversia sobre si está o no estancada y lo que ello supone para el futuro del país. Aunque el sector agropecuario es importante, la uruguaya es una economía de servicios, con una tradición que le ha llevado a ser una de las economías más saneadas de Latinoamérica. Sus índices macroeconómicos han sido muchas veces mejores que los índices de algunos países europeos. Incluso actualmente, se puede dar la paradoja de que el cada vez más intenso retorno de uruguayos a su país coincida con flujos de europeos en general, y españoles en particular, que busquen en este país oportunidades. De hecho, las autoridades uruguayas están interesadas en este retorno y también en que los inmigrantes no tengan problemas.

Por una parte, Paraguay es un país eminentemente agrícola y su modelo de emigrante responde más al de persona de un entorno rural que se dedica mayoritariamente a la construcción y al servicio doméstico. Este modelo de emigrante tiene ahora serios problemas en un país como España, en plena crisis económica y financiera. Los problemas ligados a la inmigración no sujetos a los canales administrativos legales, son lo suficientemente llamativos como para que haya llegado a nivel ministerial y se haya tratado directamente. La migración paraguaya tiende ahora a dejar de cruzar el Atlántico y a dirigirse a los países de su entorno que se encuentran, paradójicamente, en una situación relativa más positiva, con crecimientos reales de sus economías. Por otra parte, la cercanía hace que los gastos de transporte y un posible retorno sean más llevaderos.

SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL AUTOR

- 1) Observatorio de la Economía Latinoamericana (<http://www.eumed.net>).
- 2) Universitat de les Illes Balears. Càtedra Iberoamericana (<http://www.uib.es/es/>)
- 3) Plan Director de Inmigración y Convivencia. Generalitat Valenciana, Consejería de Inmigración y Ciudadanía.
- 4) Observatori Valencià d'Immigració (OVI)
- 5) Perfils sociodemogràfics dels principals col·lectius presents a Catalunya. Generalitat de Catalunya. Departamento de Bienestar Social y Familia.
- 6) Informe de la Población Extranjera Empadronada en la Comunidad de Madrid. Junio 2011. Consejería de Asuntos Sociales.
- 7) Banco Mundial (<http://www.bancomundial.org/>)
- 8) <http://www.indexmundi.com/>
- 9) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas (<http://www.eclac.org>).
- 10) Transatlantic Trends: Immigration 2011. Fundación BBVA.
- 11) Inmigración latinoamericana en España. Anna Ayuso y Gemma Pinyol.

12) Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión de conjunto. Rosa Aparicio Gómez y Andrés Tornos Cubillos. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

13) En la búsqueda de una estrategia global: La Política Externa del Paraguay. Lucas Arce (Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo / Vol. 6. No. 11. Enero-Junio 2011).

14) Fondo Monetario Internacional (<http://www.imf.org>)

15) LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL DE PARAGUAYOS Y SUS EFECTOS ACTUALES EN EL ORIGEN. Dionisio Borda. Cynthia González (Fundación Konrad Adenauer (Rio de Janeiro) en el marco del Programa Regional. Políticas Sociales en América Latina- SOPLA).

16) Dirección General de Migración. Ministerio del Interior. República Oriental de Uruguay (<http://www.dnm.minterior.gub.uy/>).

17) Universia (universia.edu.uy)

18) Informe Sobre Migración Internacional En Base A Los Datos Recogidos en el Modulo Migración. Daniel Macadar. Adela Pellegrino. Instituto Nacional de Estadística. Uruguay.

Edita

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

Fundación Iberoamérica Europa
C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid
Tel: 91-5322828
fundacionfie@fundacionfie.org
www.fundacionfie.org

Fundación Iberoamérica Europa no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los textos que publica.